

1898
FEBRERO
Pleamares: á las 03'48 de la mañana y 04'04 de la tarde.—Coefficente: 84 mañana y 87 tarde.—Bajamares: á las 10'04 de la mañana y 10'20 de la tarde.—Orto del sol: 7'03—Ocaso: 5'25

LUNES
San Romualdo, abad, San Ricardo, rey y Sta. Juliana.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRICION	
Pesetas	
Trimestre: capital...	4'00
Año: en la id.	15'00
Trimestre: fuera de la capital...	4'50
Año: fuera de id.	16'00
Número suelto 5 céntimos.	

Precios de anuncios	
1.ª plana 50 céntimos líneas.	
2.ª idem. 25	
3.ª idem. 10	
4.ª idem. 5	

Sobre estos precios se hacen descuentos con relación al número de inserciones.

Año VI

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Wad-Ras, número 3, entresuelo.—Teléfono, 139.—SANTANDER

Núm. 1.829

TERCER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

D. Lorenzo de la Vara y G. Cernuda
QUE FALLECIÓ EL 9 DE FEBRERO DE 1894

Todas las misas que se celebren el martes 8 del corriente en la Iglesia parroquial del Santísimo Cristo, y el miércoles 9 en la Compañía, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su abuela, hermano, tios y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones.

CARLOS M^o CONACHY
DENTISTA
Muelle, 34, segundo derecha.

Antonio Sánchez de la Sierra
ABOGADO
Trasladó el despacho: COMPAÑÍA, 22, PRINCIPAL.

Politiquilla

Anda la gente política muy revuelta y preocupada con eso del encasillado para las futuras y ya, según parece, próximas elecciones.

Los presuntos candidatos, los aspirantes á la casilla oficial, que á veces se convierte por arte de magia, y por otras artes menos mágicas, en casona donde hallan más ó menos holgado y fácil alojamiento todos ó casi todos los amigos del amo de la susodicha casilla, se mueven y se agitan y trabajan con un entusiasmo y una actividad tales que, si pudieran conservarlos en toda su fuerza para cuando se sienten en los escaños del Congreso y emplearlos allí en la defensa de los intereses de esta provincia, cuya representación tanto anhelan, á buen seguro que otra fuera la suerte de esta malaventurada «tierruca», otros los proceder de nuestros gobernantes, que con harta frecuencia olvidan que Santander es provincia española, y de las más importantes y de las más contribuyentes (esto no lo olvidan nuestros carinosos ministros de Hacienda... cuando se trata de recaudar, por supuesto), y otras, en fin, las «soluciones» de nuestros asuntos en las altas esferas oficiales.

Pero ¡ay! (esta interjección surge de «muy adentro») aquel fogoso entusiasmo suele apagarse, ó amortiguarse por lo menos, así que los señores encasillados «se salen de sus casillas»; con las codiciadas actas en los bolsillos; aquella actividad, verdaderamente inconcebible, suele convertirse en una inacción, no menos inexplicable, cuando los ahora candidatos ocupan, investidos ya de la representación del distrito provincial que «les cupo en suerte», un puesto en el Congreso, cuyos escaños tienen para algunos no sabemos qué fuerza misteriosa que los retiene «como clavados» allí, en una inmovilidad de estatua.

Cierto que no son diputados-estatuas todos los que salen de las consabidas casillas, no; hay quienes, aunque con menos calor y ahínco que en la defensa del acta, trabajan luego en la defensa de los intereses regionales á su celo encomendados.

¡Lástima grande, sin embargo, que los empeños puestos en la consecución de sus particulares fines políticos sean, por lo común, muy superiores en fuerza y en número á los empleados después en el logro de aquellos otros fines que redundan en pro de los intereses generales del país!

Mas tal es, por desdicha, la egoísta condición humana, que antepone casi siempre el propio y personal beneficio, al beneficio general y ajeno.

De esa «politiquilla al uso», en cuyo fondo hierven á menudo mezquinas pasiones, que suele dejar por donde pasa los malsanos sedimentos del odio, de la envidia, del

rencor, de la malevolencia, que levanta al caciquismo imperante en los pueblos pedestales formados con el lodo del servilismo, de la codicia, de la venalidad y de la ignorancia; de esa politiquilla que envenena los corazones y pervierte las conciencias, que lleva en una mano la tea de la discordia, en otra el oro del soborno y en los labios la mentira, pocas venturas pueden prometerse los que con espíritu desapasionado y frío contemplan desde las alturas de la razón serena las miserias de ese monstruoso engendro de la sociedad moderna.

Y conste que, al hacer estas consideraciones generales, sugeridas por el lamentable espectáculo que ofrece á todo espíritu reflexivo la lucha política, sobre todo en época de elecciones, no nos fijamos exclusivamente en tal ó cual partido, en tales ó cuales candidatos «encasillados» ó «sin encasillar», en esta ó en la otra fracción política, no:

«A todos y á ninguno mis advertencias tocan...»

Ni dejamos de reconocer que entre los actuales aspirantes á la representación de la provincia en Cortes, que entre los diputados electos en pasados días, hay y ha habido y habrá siempre hombres dignísimos de aquella honrosa investidura, personalidades merecedoras de la confianza y de la simpatía de los pueblos, varones de rectitud probada, que por honrados medios y en legal contienda han alcanzado el sufragio popular y han sabido defender y fomentar los intereses de sus representados.

Pero convengamos en que son los menos los políticos que no «hacen politiquilla». Y convengamos también en que la politiquilla «al uso» es una de las mayores y más funestas calamidades públicas.

Album literario
ANTE UN CRISTO YACENTE

Un suspiro me arranca tu hermosura; la hermosura sublime de la muerte, que al corazón más árido y más fuerte sume en eterno cáliz de amargura.

Pues parece, Señor, que la envoltura que nos oculta tu despojo inerte, en gigante barrera se convierte entre tu amor y nuestra desventura.

Pero no: que al ver muerto en tu pupila el divino fulgor de la mañana, puede mi raza vegetar tranquila: Por que si tu mirada soberana donde advierte una mancha la aniquila, ¿dónde se esconde la conciencia humana?

FLORENCIO VILASCA COSTAS.

Cuba
(POR TELEGRAFO)

Telegrama de Cuba
Madrid 6—12'30.

Se ha recibido un cablegrama oficial de Cuba dando cuenta de haberse librado pequeños encuentros sin importancia.

Omito detalles por haberlos ya telegrafado.

Ha habido algunas presentaciones sin importancia.

El jefe de la escuadra
Al frente de la escuadra que el Gobierno enviará á Cuba, irá el contralmirante de la escuadra señor Cervera.

La política cubana

Sábese que tan pronto como llegue á Cuba el caracterizado autonomista señor Gíberga, influirá para que desaparezcan los disgustos entre los miembros del Gabinete insular y unidos todos, trabajar para conseguir la paz.

De esta manera tan solo logrará salvarse la autonomía.

La junta del partido autonomista celebrará una reunión en la que se adoptarán acuerdos importantes, encaminados á negociar la paz con los rebeldes.

La cuestión del día

El Liberal reconoce que es enojosa la pretensión de los Estados-Unidos relativa á enviar á Cuba varios buques yankees.

Censura la deslealtad de los norte-americanos.

Dice que apesar de cuanto ocurra no debe desmayarse, continuando la campaña de conseguir la paz en Cuba por medio de la autonomía.

RODRIGO.

RETO

Un periódico local, que se tiene por el non plus ultra de los periódicos, afirma que tiene más anuncios que otro al que llama *La Tarasca*, cosa que no importa un bledo á los lectores.

¿Que tiene más anuncios? Bueno. Pero eso se dice mejor que se prueba, porque el papel todo lo aguanta.

Si la alusión va dirigida á LA ATALAYA, yo, como administrador de este diario, voy á escribir muy pocas palabras, porque no vale la pena molestar la atención de los lectores acerca de este asunto sacado á colación sin causa alguna que lo justifique.

Si ese periódico prueba la afirmación que hace, comparando los anuncios de cualquier mes, por ejemplo, el de enero (por no andar revolviendo cuentas atrazadas), la administración de LA ATALAYA se compromete á entregarle la cantidad de

2.500 pesetas

que serán distribuidas entre los pobres de esta ciudad.

Si, por el contrario, LA ATALAYA prueba que tiene más anuncios que ese periódico y, por tanto, que cobra más dinero por tal concepto, la administración de éste entregará á la de LA ATALAYA la misma cantidad de

2.500 pesetas

que también serán distribuidas entre los pobres.

(Esto sin tener en cuenta que LA ATALAYA ha rechazado ciertos anuncios que el otro periódico no ha tenido el menor inconveniente en publicar.)

Como medio de prueba admite el que más guste á ese periódico.

Si gana él, pagará á la Hacienda la cantidad que le corresponde por timbre de anuncios, pues como ahora y siempre ha pagado menos que LA ATALAYA, de esto resultaría, en aquel caso, que el periódico aludido estaba defraudando á sabiendas al Tesoro.

Si gana LA ATALAYA, el otro periódico se obligará á rectificar la afirmación atrevida que ha hecho y confesar que, efectivamente, no supo lo que dijo.

¿Conviene ó no?

Y... nada más, hasta ver quién tiene la suerte de poder repartir esas pesetas.

El Administrador.

ESPAÑOLES Y YANKEES
(POR TELEGRAFO)

Un contraste
Madrid 6—12'30 t.

Recuérdase que en tiempos en que gobernaba el malogrado señor Cánovas del Castillo, los Estados Unidos manifestaron que consideraban como un *casus belli* el hecho de que España enviara á Cuba una escuadra.

Y ahora resulta que los que primeramente han enviado sus buques á Cuba son los Estados Unidos.

Efervescencia

En los círculos políticos hay gran efervescencia con motivo de la actitud provocativa de los yankees.

Dícese que España no debe realizar acto alguno de adhesión hacia los Estados Unidos, á pesar de que esta nación insiste en aparentar cordiales relaciones.

Se confía mucho en las enérgicas disposiciones del señor Sagasta y esto hace que la opinión se coloque al lado del Gobierno.

Cambio de buques

Telegrafan de Nueva York, que el acorazado *Maine*, que se encuentra en Cuba, será sustituido por otro buque de menor importancia.

Los jingoistas se agitan mucho durante estos últimos días.

Sigue la provocación

En la Cámara de diputados de Washington, se ha interpelado al secretario de Estado Mr. Sherman con objeto de que in-

forme acerca de las medidas adoptadas por España para que los rebeldes cubanos aceptaran la autonomía.

También han pedido que informe acerca de la verdadera situación de los reconcentrados.

A Nueva York
Madrid 6—7'25 t.

Ha zarpado con rumbo á Nueva York, del puerto de Las Palmas, el acorazado *Vizcaya*.

La despedida ha sido entusiasta.

Se dieron vivas á España, á Cuba española, á la marina y al ejército.

El muelle estaba atestado de gente.

RODRIGO.

El proletariado intelectual

Hasta estos últimos tiempos sólo se aplicaba la palabra proletariado á los obreros manuales. Hoy tenemos obreros del pensamiento, quizá desde que Bismarck habló en pleno Parlamento alemán del proletariado de los bachilleres. A estos se unen ya legiones de licenciados y aun de doctores en busca de empleos y de modo de vivir. Hay un exceso enorme de aspirantes en todas las carreras liberales, algunas de las cuales no tienen puestos bastante productivos para subvenir á las necesidades de un hombre casado y con hijos. De aquí la nueva clase de proletarios, de jóvenes que han trabajado quince ó veinte años en conquistar títulos científicos y se ven amenazados por la miseria.

El crecimiento de esta clase es verdaderamente alarmante; y quizás en dolorosa oportunidad y aplicación las observaciones de sensatos trabajos que encontramos en la prensa francesa.

El mal constituye, en efecto, una crisis social que se presenta amenazadora en las clases educadas de la sociedad, como ya existía en la clase propiamente llamada de los obreros.

Cada año arrojan las universidades triple número de médicos ó cuádruple, lo menos, de los que pueden vivir de estas profesiones ó de los destinos relacionados con las mismas que el presupuesto sostiene. Lo mismo sucede en las facultades de letras, y no es extraño ni poco frecuente ver legiones de licenciados haciendo oposiciones á modestos empleos de escribientes dotados con 1.000 ó 1.250 pesetas de sueldo anuales.

Mucho se podría decir también de las víctimas de la ambición artística, de la carrera (de baquetas si acaso) del periodismo ó de la política, y de esa multitud de estudiantes pobres que vegetan al rededor de los grandes establecimientos de enseñanza, procurando hacer los estudios aun á costa de trabajos manuales y servicios mercenarios.

Más industriales y menos doctores—se ha gritado en todos los tonos en España, y como estas lamentaciones se hallan bien cercanas todavía y frescas en la memoria de todos, podemos omitir muchas observaciones, que serían oportunas si no fueran repetidas.

Las madres de familia son las primeras que han de preocuparse de tal estado de cosas. Por cada joven que consigue salir adelante en regulares condiciones, hay diez ó quince que naufragan, y cuya inteligencia y concurso se pierden para sus familias y para la sociedad.

Si el mal de muchos pudiera servir alguna vez de consuelo, lo tendríamos muy grande al ver cómo la plaga se extiende también en Francia, en Alemania, en Noruega, en Suiza, en Austria, en Italia, etc., etc. Pero lejos de ello, el exceso mismo de esta producción de obreros intelectuales en todas partes, ocasiona una concurrencia tanto más violenta y fatal para todos.

El remedio se busca con afán, pero no se encuentra. Se trata de un mal que tiene su origen en el presente estado social, y por lo tanto, mientras éste no varíe, no se pueden abrigar grandes esperanzas. Un cambio radical en las costumbres públicas y cierto equilibrio en la sociedad podrían contribuir á preparar la solución del problema.

Tiene razón *Le Temps*: hay que convencer á las familias y á los jóvenes que los estudios industriales, que los trabajos manuales no son menos nobles que los de la pluma ó de la lengua; que un pueblo no vive solamente de literatura y de altas matemáticas, sino de un trabajo inmediatamente productor del pan cotidiano y de la riqueza; que hacen falta menos clases directoras y más trabajadoras; que hay por todas partes demasiados exámenes y concursos y poquisima preparación verdadera y eficaz á la vida, muchas academias y escasos laboratorios. Es preciso que la alta enseñanza sea menos prodiga de diplomas abstractos y engañosos; pero téngase en cuenta que, al hablar así, nada decimos contra la ciencia, porque así constante que, aunque haya muchos diplomas, no existen sabios en proporción.

Quizás las leyes tengan alguna parte en el mal que lamentamos; estudiémosle, pues, las reformas que procedan para el porvenir.

EL AUTOR

Hoy, á las tres de la tarde, se celebrará en el Juzgado municipal el acto de conciliación que don José Estrani, como director del diario local *El Cantábrico*, ha interpuesto para que don Eduardo de Huidobro y Ortiz de la Torre, director de LA ATALAYA, manifieste quién es el autor del suelto que apareció en este periódico en el número correspondiente al día 2 del actual, con el título «La pornografía de El Cantábrico».

Como quiera que siempre pensé, con firme propósito y decidida resolución, asumir la responsabilidad que pudiera caberme por la publicación de dicho suelto, claro está que el señor Huidobro ha de manifestar ante el Juzgado, según es mi deseo, que el autor de aquel escrito es el redactor de LA ATALAYA que abajo firma.

Sin ningún temor aguardo tranquilo el fallo que, en su día, ha de dictar la Audiencia provincial: poco me importa que *El Cantábrico* consiga el éxito que ya está acariciando; por salir en defensa de la moralidad, por rechazar, en la medida de mis fuerzas, los ataques que la prensa anticatólica infiera á la religión sacrosanta del Crucificado, impórtame muy poco sufrir persecuciones; antes al contrario, creo, dada mi condición de católico íntegro, que ellas me enaltecen y me honran en alto grado.

Tampoco me importan los dicerios, injurias y frases más ó menos *graciosas* que

pueda dirigirme el señor Estrani: las ofensas molestan, pero no siempre; hay que tener en cuenta quién es el que las dirige.

CÁSTOR V. PACHECO.

PRINCIPIO DE LA DEFENSA

La caridad en las polémicas de los periódicos católicos

«Si la propaganda del bien y la necesidad de atacar el mal exigen el empleo de frases duras contra los errores y sus reconocidos corifeos, éstas pueden emplearse sin faltar á la caridad...»

«Las llamadas intemperancias del moderno periodismo ultramontano, aparte de ser muy flojas comparadas con las del periodismo liberal (ejemplos recientes tenemos por ahí cerca), están justificadas con sólo abrir por cualquier página las obras de los grandes polemistas católicos de los mejores tiempos.

«El Bautista empezó por llamar á los fariseos «raza de víboras». Cristo Dios no se abstuvo de aporrotarlos con los epítetos de «hipócritas», sepulcros blanqueados, generación malvada y adúltera, sin que creyese por ello manchar la santidad de su mansísima predicación. San Pablo decía de los científicos de Creta que eran mentirosos, malas bestias, barbacones, perezosos. Al seductor Elimas Mago llamó el mismo Apóstol «hombre lleno de todo fraude y embuste, hijo del diablo, enemigo de toda verdad y justicia».

«Si abrimos las colecciones de los Padres, no topamos más que con rasgos de esta naturaleza que no dudaron emplear á cada paso en su eterna polémica con los herejes... San Jerónimo, disputando con el hereje Vigilancio, le echó en cara su antigua profesión de tabernero, y le dice: «Otras cosas aprendiste (y no teología) desde tu temprana edad; á otros estudios te has dedicado. No es por cierto cosa que pueda ejecutar bien un mismo hombre, averiguar el valor de las monedas y el de los textos de la Escritura; catar los vinos y tener inteligencia de los Profetas y de los Apóstoles». Y se ve que el santo controversista tenía afición á esos modos de desautorizar al adversario, pues en otra ocasión, atacando al mismo Vigilancio, que negaba la excelencia de la virginidad y del ayuno, preguntale con festivo anhelo: «¿si lo predicabas así para no perder el consumo de tu taberna?» «¡Oh! ¡cuántas cosas hubiera dicho un crítico liberal si eso hubiese escrito contra un hereje de hoy uno de nuestros controversistas!»

«¿Qué diremos de San Juan Crisóstomo en su famosa invectiva contra Eutropio, que en personal y agresiva no tiene comparación sino con las tan agrias de Gicerón contra Catilina ó contra Verres? El melifluo Bernardo no era ciertamente de miel al tratar con los enemigos de su fe. A Arnaldo de Brescia (gran agitador liberal de su siglo) le llama con todas las letras «seductor, vaso de injurias, escorpión, lobo cruel». El buen santo Tomás de Aquino olvidó la calma de sus frios silogismos para dirigirse en vehemente apóstrofe contra su adversario Guillermo de Saint-Amour y sus discípulos, y llamarlos á boca llena «enemigos de Dios, ministros del diablo, miembros del Anticristo, ignorantes, perversos, rebobos». Nunca dijo tanto el insigne Luis Veuillot. El felicísimo San Buenaventura increpa á Gerardo con los epítetos de «impudente, calumniador, espíritu maléfico, impío, impudico, ignorante, embustero, malhechor, pérfido é insensato». Al llegar á la época moderna se nos presenta el tipo encantador de San Francisco de Sales, que por su exquisita delicadeza y mansedumbre mereció ser llamado viva imagen del Salvador. ¿Crees que los guardó consideración alguna á los herejes de su tiempo y país? ¡Oh! Les perdonó sus injurias, les colmó de beneficios, procuró hasta salvar la vida á quien había atentado contra la suya. Llegó á decir á su rival: «Si me arrancáseis un ojo, no dejaría con el otro de miraros como hermano». Pues bien: con los enemigos de tu fe no guardaba clase alguna de temperamento ó consideración. Preguntado por un católico si podía decir mal de un hereje: «Si, podéis, con tal que no digáis de él cosa que perjudique á la verdad, y sólo por el conocimiento de lo dudoso como dudoso, y según el grado mayor ó menor de duda que sobre eso tengáis». Más claro lo dejó dicho en su *Filotea*, libro tan precioso como popular. Dice así: «Los enemigos declarados de Dios y de la Iglesia deben ser vituperados lo más que se pueda. La caridad obliga á cada cual á gritar: ¡al lobo! cuando éste se ha metido en el rebaño, y aun en cualquier lugar en que se le encuentre...»

«La diferencia esencial de nuestro modo de ver y del de los liberales en este asunto, estriba en que estos señores consideran á los apóstoles del error como simples ciudadanos *libres*, que en uso de su perfecto derecho, opinan de otro modo en Religión, y así se creen obligados á respetar aquellos puntos de vista, y á no contradecirlos más que en los términos de una discusión *libre*: al paso que nosotros no vemos en ellos sino enemigos declarados de la fe que estamos obligados á defender, y en sus errores no miramos libres opiniones, sino formas heréticas y maldades, como enseña la ley de Dios...»

«Dificultad, á primera vista gravísima, puede al parecer oponerse por nuestros contrarios á la doctrina que en los anteriores capítulos acabamos de sentar. Nos conviene dejar de esos escorpiones (ó lo que fueren) limpio y desembarazado nuestro camino.

«El Papa, dicen, y es cierto, ha recomendado diferentes veces á los periódicos católicos la templanza y moderación en las formas de la polémica, la observancia de la caridad, el huir las maneras agresivas, los epítetos denigrantes. Y esto, dirán ahora, es lo diametralmente opuesto á cuanto acabamos de exponer...»

«El Papa recomienda la suavidad del estilo á los escritores católicos para que los ayude á conservar la paz y la mútua unión. Es así que esta paz y mútua unión sólo debe quererla el Papa entre católicos y católicos, y no entre católicos y enemigos del catolicismo. Luego la suavidad y moderación que recomienda el Papa á los escritores sólo se refiere á las polémicas de los católicos entre sí, nunca á las que debe haber entre católicos y sectarios del error liberal. Más claro. Esta moderación y templanza la ordena el Papa como medio para el fin de aquella unión. Aquel medio debe, de consiguiente, caracterizarse por este fin al que se ordena. Es así que este fin es puramente la unión entre católicos, nunca *entre católicos y enemigos del catolicismo*. Luego tampoco debe entenderse aplicada á otra esfera aquella moderación...»

«Los precedentes párrafos están tomados de la conocida obra *El Liberalismo es pecado*. Conviene advertir que este libro, en virtud de una denuncia, fué detenida y escrupulosamente examinado por la Sagrada Congregación del Índice, la cual declaró que *nada había hallado en él contra la sana doctrina*...»

La casta desnudez

«Es novísima doctrina la doctrina optimista de la casta desnudez de la estatua griega, justa y eficaz á lo sumo en gentes doctas, provecetas y dadas á idealistas contemplaciones; pero estéril y ociosa para la muchedumbre apasionada y joven de un pueblo activo y despierto, no sobrio, ni casto, y más que medlanamente escéptico.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

SUSCRIPCION

TRIMESTRE:	Capital 4'00 pesetas	Ultramar, Cuba, Puerto Rico y demás poblaciones de estas islas, un año 30,00 pesetas
	Fuera 4'50	Extranjero, un año 40'00
AÑO:	Capital 15'00	
	Fuera 16'00	

ANUNCIOS

En primera plana	50 céntimos la línea
En tercera	10 » la »
En cuarta	5 » la »
En noticias	25 » la »
Comunicados á precios convencionales.	

ESQUELAS DE DEFUNCION

A 5 columnas, en 1.ª plana, 1/2 plana	250 pts.	A dos columnas, en tercera plana	12 pesetas
A 4 »	125 »	A una columna, en idem idem	8 »
A 3 »	50 »	A dos columnas, en cuarta plana	8 »
A 2 »	16 »	A una columna, en idem idem	4 »
A 1 »	12 »		

PAGO ADELANTADO = Número suelto: 5 céntimos = Atrasado: 10 céntimos = Cada anuncio satisfará diez céntimos de peseta de impuesto. (Ley de 14 de octubre 1896)

SERVICIOS PUBLICOS

Correos

General.—Llegada á la Administración, á las 11'20 de la mañana.
Salida de la Administración, á las 12'30 tarde.
De Bilbao.—Llegada á la Administración á las 12'45 tarde.
Salida de la Administración, á las 4 tarde.
De Cabezón.—Llegada á la Administración, á las 1'25 tarde.
Salida de la Administración, á las 2'25 tarde.
Peatones.—De Peñacastillo y Corbán.—Salen de la Administración, á las 3 de la tarde.
Correo de Cuba.—Sale los días 20.
Para América Central.—Sale el día 22.
Servicio de veja, certificados y valores declarados, de 10 á 11 mañana, de 12'30 á 2 tarde y de 3 á 4 tarde

Ferrocarril del Norte

Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llegada á Santander á las 5'10 de la tarde.
Correo número 61.—Llega á Santander á las 11 de la mañana.
Tren de mercancías.—Llega á Santander á las 8'44 de la mañana. Nace en Bárcena.
Trenes ascendentes.—Mixto número 9.—Sale de Santander á las 8'45 de la mañana.
Correo número 60.—Sale de Santander á las 2'55 de la tarde.
Tren de mercancías. Sale de Santander á las 5'40 de la tarde. Muere en Bárcena.

Ferrocarril á Bilbao

De Bilbao á Santander: Salida, á las 8 de la ma-

ñana el tren correo número 2, A las 4'30 de la tarde el discrecional número A. Llegadas á Santander, á las 12'05 tarde y 8'35 noche.
De Santander á Bilbao: Salida, á las 7'45 tren discrecional número 1 y á las 4'20 tarde, tren correo número 3. Llegadas á Bilbao, 1'57 tarde y 8'27 noche.
De Bilbao á Valmaseda: Salidas, 8'30 mañana, 3 tarde. Llegadas, á las 9'47 mañana, 4'17 y 8'14 tarde.
De Valmaseda á Bilbao: Salidas, 8'30 mañana y 3 y 7 tarde. Llegadas, á las 8'27 mañana, 3'27 y 7'27 tarde.
De Aranguren á Valmaseda: Salidas, á las 11'10 mañana. Llegadas, á las 11'28.
De Valmaseda á Aranguren: Salida, á las 10'30 mañana. Llegadas, á las 10'48.

De Santander á Marrón: Salida, á las 11'53 mañana. Llegada, á las 1'32 tarde.
De Marrón á Santander: Salida, á las 7'20 mañana. Llegada á las 9'4 mañana.
De Santander á Solares: Salidas á las 8'25 mañana y 12'30, 3 y 6'30 tarde. Llegadas, á las 9'3 mañana, 1'9, 3'39 y 7'9 tarde.
De Solares á Santander: Salidas á las 7'15 y 11 mañana, 2 y 5'30 tarde. Llegadas, á las 7'57 y 11'39 mañana y 2'39 y 6'9 tarde.
Los trenes números 1 y 3 no admiten mercancías para el Astillero, Heras y Orejo, ni viajeros.
El tren número 4 no admite viajeros para Solares.

Ferrocarril Cantábrico

Santander á Cabezón.—Salidas á las 7'35 y 11'5

mañana, y á las 2'30 y 5'95 tarde.
Cabezón á Santander.—Salidas á las 7'20 y 11'30 de la mañana y á las 2'30 y 5'20 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.

La Corconera

De Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8'15 y 11'30 de la mañana y á las 3'30 y 5'15 tarde.
De Puntal y Pedreña á Santander, á las 7, 9 y 12'25 de la mañana y á las 5'15 y 6 de la tarde.
Con el vapor de las 3'30 de la tarde se hace combinación con el coche de Arnuero y Villaverde.

SERVICIO DE LOS

Vapores de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS EN PUERTO RICO Y PROGRESO Y COMBINACIÓN A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS NORTE Y SUR DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes:
El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7, para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.
El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15, para Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
Las salidas de la Habana para Nueva York son los días 10, 20 y 30, y de Nueva York para la Habana los mismos días.
RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escalas en Puerto Rico el 16, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.
El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.
El 30, con escalas en Puerto Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.
El vapor

Alfonso XIII

su capitán don José María Gorordo. Saldrá de Santander el 20 de febrero.
NOTA.—Admite carga y pasajeros para los puertos de Cuba, Costa-Firme, Centro-América y los principales del Norte y Sur del Pacífico con trasbordo en Habana á otro vapor de la misma Compañía.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapur; servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones á Karachas y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Sanghay, Gyoogo y Yokooama
Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (saoutativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro sábados, á partir del 4 de enero de 1897.
De Manila saldrá cada cuatro jueves, á partir del 23 de marzo de 1897.
El vapor

Leon XIII

su capitán don Aurelio Gómez. Saldrá de Barcelona el 26 de febrero.

LINEA DE BUENOS AIRES

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo
Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz
Ciudad de Cadiz
su capitán don Benigno Lavín. Saldrá de Cadiz el 7 de febrero.

LINEA DE FERNANDO POO

con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea

LINEA DE MAREUCCOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán

Rabat

su capitán don Juan Bautista Ibaragaray, es el destinado á salir de Barcelona el 25 de febrero.

SERVICIO DE TÁNGER

El vapor JOAQUÍN DEL PIÉLAGO

capitán D. Aniceto Echevarría, saldrá de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en un dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Igualmente previene á los señores pasajeros, que deberán estampar sobre todos los buitos de su equipaje su nombre y el puerto de destino, con todas sus letras y con la mayor claridad.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes en Santander, los señores HIJOS DE ANGEL PEREZ Y C.ª.

Muelle, n.º 36 Teléfono, 63

GRAN ESTABLECIMIENTO DE

Horticultura, Arboricultura y Floricultura de RAMON ESCALANTE

JARDINERO Y PROPIETARIO

Calle de Magallanes, número 36, Santander

Vende las mejores clases conocidas en España y extranjero de árboles frutales y maderables, Arbustos floridos y de adorno, Rosales, Claveles, Cebolletas y demás semillas de flores, Hortalizas forrajeras y demás. Trazados y plantaciones de huertas y jardines, contratados ó á jornal, á precios módicos.

REMITE CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO DESEE

Elixir Estomacal DE SAIZ DE CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos del

Estómago é intestinos

aunque lleven 25 años de sufrimientos. Desaparece con su uso el Dolor de estómago, los Vómitos, Acidias, Diarreas, Úlcera del estómago, Dispepsias y Catarrros intestinales. Ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica. Cura el mareo en el mar.
BOTELLAS: 5 pesetas, calle Serrano, 30, Farmacia, Madrid, y en los principales de España. De venta: en casa del señor Hontañón, Pérez Molino y Compañía. Calvo Plaza y Compañía y en las principales Farmacias.

FARMACIA DE LA VIUDA DE CORPAS

24, SAN FRANCISCO, 24

Emulsión de aceite de bacalao con hipofosfitos	2 pesetas frasco
Bizcochos purgantes y vermífugos	0'25 uno
Acido bórico medicinal (con instrucción)	0'75 caja

PREPARADOS OFICINALES

de la farmacia de M. Diez Solórzano 40—Blanca, 40—SANTANDER

Jarabe de abeto y poligala UNA PESETA FRASCO
» brea
» Bálsamo de Tolú
» » y brea
Licor de brea concentrado: á peseta y una peseta cincuenta céntimos frasco.
De uso creciente en toda clase de catarrros, especialmente en los del aparato respiratorio.

SOL **BRONQUITIS CATARRROS** **TOS**
LARINGITIS - INFLUENZA
SE CURAN INFALIBLEMENTE CON LAS
CAPSULAS COGNETOS
El remedio más poderoso contra las ENFERMEDADES DEL PECHO
PARIS, 43, Rue de Saintonge, y EN TODAS LAS FARMACIAS.

González y Fernández

ALMACENISTAS AL POR MAYOR de carbón de piedra para vapor y cocinas

FÁBRICA DE CERÁMICA

«LA COVADONGA» EN MURIEDAS (Santander)

Gran surtido de materiales de construcción á precios convencionales.
Para precios y pedidos dirigirse á su dueño
D. RAMÓN GONZÁLEZ REVOLLAR.
Cuesta del Hospital, n.º 2, tienda

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHAUT** DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el esco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Radlotint

Esta importante sociedad con capital de quinientas mil pesetas para la aplicación de los colores á la fotografía, cristales, seda, etc., necesita un representante con garantía metálica en esta provincia. Para más pormenores dirigirse á las oficinas, Montera 16, Madrid.

Píldoras de Arabia

Remedio depurativo purgante eficazísimo contra todos los desarreglos de la digestión, acedees, gastralgias, estreñimiento pertinaz, vahidos, dolores de cabeza, inapetencia, vómitos, flatos, exceso de bilis, histéricos, etc.
Una ó dos píldoras tomadas al principio ó durante la comida activan la digestión impidiendo las acedees, cólicos y saburras gástricas. No tienen mal sabor por estar plateadas y su composición es puramente vegetal.
Caja de 50 píldoras, 6 reales.
Depósito: en Valencia, Doctor Costas; en Barcelona, Doctor Andreu y Sociedad Farmacéutica; en Santander, señores Pérez del Molino y Compañía.

Se vende papel viejo

En esta Administración

SANTANDER

Imprenta de La Propaganda Católica Daoiz y Velarde, n.º 15

tuviessen paciencia y no exasperasen al mozo; y él también por su parte procuraba templarle con buenas palabras. Lorenzo entretanto iba vistiéndose poco á poco, y enlazando lo mejor que podía las especies inconexas del día anterior, empezaba á creer que los bandos, su nombre y apellido debían ser la causa de aquel contratiempo. Pero ¿cómo diablos el hombre de la capa negra sabía su nombre? ¿Y qué habría sucedido en aquella noche para que la justicia hubiese adquirido tantas noticias para venir en derechura á echar la mano á uno de los buenos que el día antes habían hecho tan honroso papel, y que al parecer no todos estaban dormidos, pues también él percibía en la calle cierto murmullo que crecía por instantes?
Mirando después la cara del escribano, advertía, á pesar de su forzado disimulo, la turbación que este procuraba ocultar. Por lo cual, con objeto de aclarar sus conjeturas y descubrir tierra, como también para ganar tiempo é intentar un golpe maestro, dijo:
—Comprendo muy bien que el origen de todo esto es mi nombre y apellido. Ayer noche, á la verdad, estaba yo algo más alegre de lo que acostumbro. Estos posaderos tienen á veces vinos tan traidores... y á veces... ya se sabe que cuando el vino ha pasado por el canal de las palabras, quiere él también decir sus cosas, pero cuando no se trate de otro asunto, estoy pronto á dar toda la satisfacción que se quiera; y últimamente, useñoría ya sabe mi nombre: por cierto que no sé quién diablos se lo ha dicho.
—Bien, amigo, bien,—contestó cariñosamente el escribano:—veo que eres mozo de juicio, y

créeme, pues yo entiendo estos negocios; tu eres más avisado que otros; ese es el mejor modo de salir bien del pantano. Con tan buenas disposiciones, en un momento estás despachado y puesto en libertad; pero yo, ya ves, tengo las manos atadas, y no puedo soltarte aquí como quisiera. Ea, pues, despáchate, y ven sin miedo, que en cuanto vean quién eres... además yo diré... descuida: en fin, veremos; vamos, pues, hijo, vamos.
—¡Ah! ya veo que useñoría no puede,—dijo Lorenzo al paso que continuaba vistiéndose, desechando con gesticulaciones las que hacían los esbirros para ponerle las manos encima á fin de apresurar la operación.
—¿Pasaremos por la plaza de la Catedral?—preguntó luego al escribano.
—Por donde quieras; por el camino más corto, para que más presto puedas quedar libre,—contestó el escribano, pensando responder con aquella contestación á la misteriosa pregunta de Lorenzo, y todas las demás que pudieran seguirsele:—¡qué desgracia!—dijo para sí,—qué desgracia! creía... He aquí un hombre que cantaría como un canario. ¡Ah! ¡si hubiese un poco de tiempo! así extrajudicialmente, á manera de amistosa conversación, se le haría confesar sin tormento lo que se quisiese. Este hombre iría á la cárcel y confeso, sin que siquiera lo advirtiese. ¡Qué lastima que un hombre de esta especie caiga en mis manos en momentos tan críticos! Y no hay remedio,—continuaba para sí el escribano, y doblando el cuello, aplicaba el oído.—No hay remedio: este día va á ser peor que el de ayer.
Lo que le hizo pensar así, fue el oír que en la

el dedo medio y el anular del esbirro, le quedaban en el puño, de manera que retorciéndolos apretaba á su arbitrio la atadura, con lo cual no sólo tenía el medio de asegurar al preso, sino también el de martirizar al que se resistiera, para cuyo efecto el cordelito estaba regularmente lleno de nudos.
Lorenzo brega y forceja gritando:
—¿Qué traición es esta? ¡A un hombre de bien!... Pero el escribano, que para cada infamia tenía sus palabritas suaves, decía:
—Ten paciencia; todas son formalidades indispensables; nosotros no podemos tratar á la gente según nuestro buen corazón: sino hiciésemos lo que nos mandan, estaríamos frescos, peor que tú, y así ten por Dios paciencia.
Mientras de este modo hablaba el escribano, retorciéron los dos esbirros el cordelito, y Lorenzo se sosegó como un caballo lozano que siente el freno, y exclamó: «paciencia»
—¡Bien, hijo!—dijo el escribano,—este es el modo de salir bien. ¿Qué quieres? Yo conozco que es cosa bastante pesada; pero comportándote bien, sales presto del enredo... Ya que veo que procedes como hombre honrado, estoy dispuesto á favorecerte, y quiero darte un consejo para tu bien. Créeme, que yo entiendo estas cosas: anda derecho, sin mirar alrededor, sin darte á conocer; de esta manera nadie repara en tí, nadie nota que vas preso, y conservarás tu estimación. Dentro de una hora ya estás puesto en libertad. Hay tanto que hacer, que los señores tendrán ellos mismos prisa de despacharte, y sobre todo yo hablaré... irás á tus negocios, y nadie sabrá que has estado en manos de la justicia... Y vosotros,—prosiguió con

el dedo medio y el anular del esbirro, le quedaban en el puño, de manera que retorciéndolos apretaba á su arbitrio la atadura, con lo cual no sólo tenía el medio de asegurar al preso, sino también el de martirizar al que se resistiera, para cuyo efecto el cordelito estaba regularmente lleno de nudos.
Lorenzo brega y forceja gritando:
—¿Qué traición es esta? ¡A un hombre de bien!... Pero el escribano, que para cada infamia tenía sus palabritas suaves, decía:
—Ten paciencia; todas son formalidades indispensables; nosotros no podemos tratar á la gente según nuestro buen corazón: sino hiciésemos lo que nos mandan, estaríamos frescos, peor que tú, y así ten por Dios paciencia.
Mientras de este modo hablaba el escribano, retorciéron los dos esbirros el cordelito, y Lorenzo se sosegó como un caballo lozano que siente el freno, y exclamó: «paciencia»
—¡Bien, hijo!—dijo el escribano,—este es el modo de salir bien. ¿Qué quieres? Yo conozco que es cosa bastante pesada; pero comportándote bien, sales presto del enredo... Ya que veo que procedes como hombre honrado, estoy dispuesto á favorecerte, y quiero darte un consejo para tu bien. Créeme, que yo entiendo estas cosas: anda derecho, sin mirar alrededor, sin darte á conocer; de esta manera nadie repara en tí, nadie nota que vas preso, y conservarás tu estimación. Dentro de una hora ya estás puesto en libertad. Hay tanto que hacer, que los señores tendrán ellos mismos prisa de despacharte, y sobre todo yo hablaré... irás á tus negocios, y nadie sabrá que has estado en manos de la justicia... Y vosotros,—prosiguió con

el dedo medio y el anular del esbirro, le quedaban en el puño, de manera que retorciéndolos apretaba á su arbitrio la atadura, con lo cual no sólo tenía el medio de asegurar al preso, sino también el de martirizar al que se resistiera, para cuyo efecto el cordelito estaba regularmente lleno de nudos.
Lorenzo brega y forceja gritando:
—¿Qué traición es esta? ¡A un hombre de bien!... Pero el escribano, que para cada infamia tenía sus palabritas suaves, decía:
—Ten paciencia; todas son formalidades indispensables; nosotros no podemos tratar á la gente según nuestro buen corazón: sino hiciésemos lo que nos mandan, estaríamos frescos, peor que tú, y así ten por Dios paciencia.
Mientras de este modo hablaba el escribano, retorciéron los dos esbirros el cordelito, y Lorenzo se sosegó como un caballo lozano que siente el freno, y exclamó: «paciencia»
—¡Bien, hijo!—dijo el escribano,—este es el modo de salir bien. ¿Qué quieres? Yo conozco que es cosa bastante pesada; pero comportándote bien, sales presto del enredo... Ya que veo que procedes como hombre honrado, estoy dispuesto á favorecerte, y quiero darte un consejo para tu bien. Créeme, que yo entiendo estas cosas: anda derecho, sin mirar alrededor, sin darte á conocer; de esta manera nadie repara en tí, nadie nota que vas preso, y conservarás tu estimación. Dentro de una hora ya estás puesto en libertad. Hay tanto que hacer, que los señores tendrán ellos mismos prisa de despacharte, y sobre todo yo hablaré... irás á tus negocios, y nadie sabrá que has estado en manos de la justicia... Y vosotros,—prosiguió con